

DE LA PERIFERIA AL CENTRO:

EXPRESIONES GRÁFICAS JÓVENES EN LA CIUDAD DE CORRIENTES, ARGENTINA¹

LEDESMA; Ezequiel

ledes.arq@hotmail.com

Becario de Pregrado SGCYT Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Resistencia, Chaco (Argentina). PI SGCYT C12001 “ESPACIO PÚBLICO EN EL GRAN RESISTENCIA, Proyecto y diseño urbano”. Directora: Laura Alcalá

Introducción

Cabe destacar que la presente investigación está basada principalmente en las categorías y desarrollos conceptuales de Claudia Kozak, debido a que su obra “*Contra la pared: Sobre graffitis, pintadas y otras intervenciones urbanas*” ha sido uno de los pocos textos hallados específicamente sobre las “expresiones graficas callejeras”, además de poseer un contenido vasto, completo y variado. Esto no hace más que evidenciar la novedad del tema como tópico de reciente atención por parte de diversos ámbitos académicos argentinos.

A partir de Kozak es conveniente dar inicio, explicando qué entiende ella por “expresiones gráficas callejeras”:

“(…) inscripciones en espacios públicos, relacionadas con el campo de las subculturas jóvenes, caracterizadas además por ser en líneas generales efímeras y no institucionales, y cuya condición “anónima” y más bien clandestina (en tanto se trata de inscripciones no permitidas legalmente) hace difícil el reconocimiento empírico de sus productores.” (Kozak, 2004 p.35).

Más allá de sus calidades gráficas y grados de elaboración, y lejos de entender a las gráficas callejeras como simples actos vandálicos, éstas pueden ser valoradas como potentes indicadores o fuentes de información, a partir de ser consideradas como manifestaciones

¹ Investigación desarrollada como Beca de Pregrado de la Secretaría General de Ciencia Y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste (FAU, UNNE), y dirigido por la Dra. Arq. Alcalá, Laura.

masivas, populares y directas de las más diversas inquietudes socioculturales, ejercidas por los individuos que las realizan en un tiempo y espacio determinado. (Ledesma, 2013).

Esta intención de entender a las gráficas urbanas como signos de potencia comunicativa, puede demostrar la relevancia de su estudio para permitir visibilizar situaciones urbanas concretas de la vida de quienes las realizan, a partir de prestar especial atención a sus contextos de producción y especialmente a su situación socio-espacial. Según Kozak, las expresiones gráficas “Forman parte de un paisaje urbano que de tan neutralizado, ya casi no significan, (...) se descubren como poderosos lenguajes que hablan en silencio pero con insistencia.” (Kozak, 2004 p.10).

Es en medio de esta “situación de anestesia” establecida en el espacio público contemporáneo, en donde pueden identificarse expresiones que cargan gran variedad de contenidos dispuestos a ser descubiertos. Es en esta relación con el espacio urbano, en la que éste se resignifica como espacio de expresión popular: “La calle se convierte en un “espacio abierto” (...) sobre todo por su disponibilidad semántica, que hace de él una suerte de pizarra en la que cabe cualquier enunciado, un lienzo en blanco que acepta cualquier operación o proceso simbolizador (...)” (Delgado, 2007 p.162).

De esta forma se exponen usos alternativos del espacio urbano, que a pesar de guardar relación con sus aspectos físicos y situaciones de flujos, escapan a los usos establecidos oficialmente. Delgado observa:

“Estos usos expresivos del espacio público (...) ponen de manifiesto como los sectores urbanos más inquietos y creativos pueden desplegar maneras alternativas de entender qué son y para qué sirven las vías por las que habitualmente se agita una difusa sociedad de transeúntes y vehículos. (...) Estos acontecimientos advierten cómo las calles no son sólo pasillos que sirven para ir de un espacio privado a otro. (...) Son también (...) escenarios idóneos para que se expresen en ellas y a través de ellas anhelos y voluntades colectivas.” (Delgado, 2007 p.175).

Expresiones gráficas en la ciudad de Corrientes²

La Ciudad de Corrientes³ presenta gran variedad de gráficas callejeras, las que además se muestran actualmente con una presencia relevante en su espacio urbano. Pueden observarse distintas formas de producción, de realizadores, de motores de acción y por lo tanto, gran diversidad de productos finales.

Asimismo, son pocos los casos de piezas de “arte urbano”⁴, en relación a la presencia objetiva de otros tipos de intervenciones. Sin embargo, puede observarse que actualmente este tipo de producción, caracterizada por una “plástica elaborada” se ha revitalizado a partir de la acción de nuevos grupos e individuos que “arrastran” al medio urbano influencias directas desde ámbitos académicos de la estética y el diseño. Las gráficas de mayor presencia son las “de contenido político”, mejor conocidas como “pintadas políticas”. Otras acciones particulares son las intervenciones de carácter reflexivo o poético ejercidas por “grupos organizados”, como “Acción Poética Corrientes” o “Murales Con Valores”.

En esta variedad de acciones gráficas (algunas mínimas, otras de mayor impacto), también se encuentran los casos comunes a todo medio urbano, como las “gráficas que expresan inquietudes sociales”, o las que tienen como fin “comunicar gustos o ideas personales” sin otra intención particular: letras de canciones, dedicatorias, imágenes de ídolos, entre otras, donde además pueden verse distintas “formas de hacer”, influenciadas por tendencias globales (caso del graffiti *hip-hop* y grupos de Acción Poética).

Sin embargo, también se han identificado acciones puntuales que *si* mantienen una relación estrecha con el medio urbano donde se desarrollan. Esta situación puede verse reflejada tanto en los contenidos que expresan (caso de “gráficas referentes a grupos de cumbia locales”),

² Para un mayor desarrollo de la clasificación de las gráficas urbanas en Corrientes véase: “Expresiones gráficas callejeras en la ciudad de Corrientes Capital”.

³ Corrientes es una ciudad del nordeste argentino, capital del departamento homónimo, fundada hacia el año 1588. Actualmente cuenta con 346.334 habitantes (INDEC, 2010). Corrientes es una “ciudad intermedia”, que presenta una fuerte centralidad en su casco histórico, de origen hispano, situado a orillas del Río Paraná. A partir de este centro fundacional, Corrientes ha presentado un desarrollo en abanico, promovido desde la década de los '70 fundamentalmente por la construcción de barrios periféricos financiados en su mayoría por el Estado a través de políticas habitacionales.

⁴ Categoría establecida a partir de considerar los elevados grados de elaboración y experticia plástica en el manejo de materiales, técnicas y recursos expresivos en la realización de las piezas.

como también en ciertas formas de expresión, estilos y estética de escritura, puesta en evidencia en expresiones como las llamadas “gráficas de referencia a lugares”.

Gráficas de referencia a lugares

Entre todas las expresiones gráficas callejeras observadas en la ciudad de Corrientes, las “gráficas de referencia a lugares” constituyen una manifestación particular de gran presencia en este medio. Su situación espacial en el territorio urbano puede ayudar a evidenciar o demostrar ciertas características de éste, a modo de “indicador informal y cotidiano” de las experiencias espaciales por parte de la población joven que reside principalmente en barrios periféricos dentro del radio urbano.

Este tipo de gráfica urbana, se caracteriza por establecer verbalmente la relación de un individuo con un espacio o lugar determinado, a partir de una estructura de tres partes. En ésta se presenta primero el nombre de referencia del autor o autores, en último lugar la referencia a un lugar específico de la ciudad (espacio de uso público o espacio urbano de residencia) y, como particularidad entre estas partes, el uso del conector “del”, sintetizado frecuentemente en forma de “D`L”.

Ejemplos de este tipo de expresión, con una posible interpretación del contenido son⁵:

“Manu D`L Stta Teressitta” (Manuel del Barrio Santa Teresita)

“YaNii D`L Laguna Secaa” (Yanina del Barrio Laguna Seca)

“DaaviittOh Deel Guemees” (David del Barrio Guemes”)

A partir de estos ejemplos se evidencia el uso de deformaciones en la expresión verbal escrita; situación que es promovida por el desarrollo de un “estilo de expresión” común, basado en rupturas intencionadas de normas verbales, el uso de vocales como intensificadores sonoros – eufonía- en la lectura, y búsqueda de cierto desarrollo estético-visual en una expresión signada por el exceso. Estas particularidades de expresión pueden verse

⁵ Ejemplos obtenidos de observaciones en espacios públicos de la ciudad de Corrientes.

relacionadas también al uso frecuente que dan los jóvenes a los nuevos medios de comunicación, como redes sociales y “mensajes de texto”, entre otros.

En lo que respecta a la técnica empleada, este tipo de expresión se ejecuta generalmente con instrumentos gráficos, métodos muy simples y “al paso”, a diferencia de otras gráficas de mayor elaboración. Por lo general son realizadas de forma rudimentaria con biromes, fibras, corrector líquido, entre otros elementos “de cartuchera”; y en pocos casos con pintura aerosol.

Estos medios de escritura, delatan cierta espontaneidad y descompromiso en la acción, al ser realizadas generalmente por jóvenes en momentos de ocio; pudiendo ser también, consideradas como “extensiones urbanas” de las conocidas “rayadas escolares”. Estas características técnicas condicionan el tamaño de la intervención, logrando su mencionado impacto, no por la calidad y tamaño de la gráfica, sino por su cantidad y presencia invasiva sobre el mobiliario de plazas, paradas de colectivos, y también sobre los asientos, pasamanos y ventanillas del transporte público.

Al considerar a las “gráficas de escuela” como actos equivalentes a las gráficas o “firmas que refieren a lugares”, es importante no sólo reconocer como factor común a sus propios realizadores (los jóvenes), sino que como observa Kozak, existe una “(...) clara evidencia de la necesidad de apropiación de un espacio que, si bien público, se quiere privado; y que al mismo tiempo puede ser pensado como propio” (Kozak, 2004 p.80). Esta idea nos introduce en la posibilidad de reconsiderar a estas expresiones en términos de apropiación valorativa sobre espacios determinados, sin olvidar actitudes de transgresión, propias de sus realizadores.

Expresiones de territorialidad y desplazamiento

Al atender a la última parte de la estructura verbal de la gráfica en cuestión (contenido que indica “el lugar referenciado”) es éste el elemento que define una importante bifurcación en una clasificación dentro de esta, pudiendo encontrarse dos menciones comunes, o dos categorías espaciales diferentes en estas escrituras: las gráficas que referencian espacios de uso público, y las gráficas que referencian a espacios residenciales, o barrios.

En el primer caso, donde se ven referenciados espacios de uso público, pueden leerse nombres de plazas, parques o instituciones educativas. Estas gráficas, comúnmente establecen la

presencia de grupos, más que de individuos, y comúnmente se diferencian de otras gráficas “de grupo” por emplazarse en el mismo lugar citado. Un ejemplo de esta categoría: “Los pibes del Kamba” (en referencia al Parque *Camba Cuá*. Observado en el mismo parque).



Gráficas referentes a barrios en colectivos, y referencias de grupos a espacio público (Fotos: E. Ledesma)

En relación a los espacios de encuentro de los jóvenes en el espacio público y las gráficas practicadas por los mismos. Kozak observa:

“(…) circunscribir un territorio, es decir escribirlo y por ello darle contornos, puede verse en relación con el tiempo de permanencia de los jóvenes en la calle. Los chicos que paran en tal o cual esquina de un barrio son en tal sentido escritores privilegiados. En general por la noche, la ciudad les ofrece sus paredes en blanco al amparo de la mirada ajena y ellos, si algo tienen, es tiempo para dedicarle.” (Kozak, 2004 p.208).

Entre ambas categorías puede explicarse una intermedia, un tipo de gráfica que hace referencia a la valoración de espacios barriales, sin referenciar directamente el espacio de residencia por su nombre. Sin embargo esta expresión, comúnmente encontrada en espacios públicos de los mismos barrios, muestra elementos o espacios referenciales dentro de la misma “cultura cotidiana del barrio”.

Un ejemplo claro de esta gráfica es el caso encontrado en el “Barrio 1000 Viviendas”: una expresión de contenido gráfico y verbal que muestra el dibujo de un “tanque reserva” y menciona “la pandilla”. Este grupo se referencia a partir de un elemento característico dentro del barrio, como es un inmenso tanque de agua que en la cotidianeidad del sector sirve como hito de referencia dentro del barrio. Este símbolo, también se configura como un elemento de

identidad para “la pandilla”, el cual los arraiga al barrio y además comunica “en código” sobre su presencia a los residentes del sector.

Esta relación individuos-lugar, al ser establecida en el mismo lugar citado, puede interpretarse como una apropiación positiva, como expresión de pertenencia, identificación o reconocimiento por parte de los usuarios hacia estos espacios; según Kozak, “(...) los abordajes desde la psicología (...) encuentran ciertas relaciones entre la construcción de la personalidad y la necesidad de construirse una identidad a partir de la huella.” (Kozak, 2004 p.72). Esto puede entenderse en viceversa, como formas de establecer territorialidad; como si el lugar perteneciera a los accionistas por afirmar gráficamente que ellos pertenecen a este lugar. “La significación que adquiere para los jóvenes sus lugares de encuentro (...) se logra en relación directa con una particular experiencia del tiempo que lo concibe difuso, extendido, pero vacío de futuro. Las huellas en las paredes son en tal sentido algo para llenarlo.” (Kozak, 2004 p.208)

Complementando estas gráficas de fuerte impronta espacial, también se han observado expresiones referentes a cuestiones más ligadas a establecer límites territoriales o de usos por parte de grupos dentro de un mismo sector barrial. Ejemplo de esto es el escrito en la cornisa de un monobloc en el “Barrio 1000 Viviendas” que enuncia “Ciudad Gótica”. Según vecinos, esta gráfica referencia límites espaciales entre grupos del mismo lugar. Kozak comenta que este tipo de expresión “(...) es netamente, una práctica territorial. Instauro una toma de palabra sobre el territorio: lo marca, lo distribuye y a la vez lo señala como parte de la relación entre individuos o grupos.” (Kozak, 2004 p.204).



Paisaje Urbano del “Barrio Mil Viviendas”, y gráficas en sus espacios públicos: Ciudad Gotica y “la pandilla”. (Foto: E. Ledesma)

Además de las gráficas establecidas territorialmente para subdividir o marcar el espacio residencial, se ha identificado una segunda categoría en estrecha relación con la primera, pero que expone las condiciones propias de estos espacios estableciéndolos como periferias en pleno centro de la ciudad. En relación a esto, Kozak observa que las expresiones gráficas urbanas “Evidencian e imponen la desigual relación entre compartimentación de la ciudad y el bienestar de sus habitantes.” (Kozak, 2004 p.205)

En el segundo caso, de gráficas que referencian a espacios de residencia, presenta un mayor interés a partir de conceptos que posibilitan discutir sobre “formas cotidianas de entender el espacio urbano”, cuestiones sobre apropiación del espacio público al observar los desplazamientos, además de poder observar una serie de valores que se evidencian a partir de éstas.

Respetando la citada estructura y el estilo de expresión anteriormente explicado, este tipo de gráfica de referencia a barrios, presenta especificidades espaciales del ámbito urbano. Los barrios referenciados pertenecen a las periferias urbanas, o por lo menos a áreas periféricas del centro de la ciudad. Analizando su contenido, se puede verificar que en general, referencian a barrios surgidos de la gestión pública: grandes conjuntos habitacionales de viviendas individuales y colectivas construidos a partir del final de la década del '70 (Gutierrez, Negrete, 1988); como “Barrio 1000 Viviendas”, “Barrio 17 de Agosto”, “Barrio Laguna Seca”.

Estos espacios residenciales se caracterizan por proyectos que en su momento respondieron a ideas propias de la época, buscando constituirse en centralidades con identidades propias, a partir del logro de cierta autonomía funcional respecto del resto de la ciudad (amplios espacios verdes, equipamientos comerciales, entre otros). Presentan además, una ordenación singular y diferente a la trama urbana tradicional de Corrientes (estableciendo un amanzanamiento alternativo al tradicional de 100m x 100m; una resolución de calles con

sistema jerárquico propio, donde en muchos casos es separada la circulación peatonal de la circulación vehicular)⁶.

El paso del tiempo, la falta de cuidado y sostenimiento del modelo de descentralización, sumado a la no resolución administrativa de los espacios de uso público y colectivo, han contribuido al deterioro y abandono de los espacios comunes. Las dotaciones previstas nunca llegaron a constituir un verdadero contrapeso y a sustituir la necesaria relación con el centro de la ciudad. De esta forma, lo que originalmente se esperaba que funcione como asentamientos de carácter social, periféricos, pero fortalecidos funcionalmente, termina generando mayores extensiones para el área urbana de la Ciudad, y una mayor dependencia de los desplazamientos obligados hacia el área central.

Esta rápida caracterización de los barrios periféricos comúnmente referenciados, ayuda a explicar las situaciones de desplazamientos cotidianos dentro de la ciudad, a partir de la necesidad de servicios por parte de los residentes de estas áreas. Por otro lado, a pesar del deterioro o degradación que estos barrios han sufrido, sus características urbanísticas y edilicias singulares y claramente definidas, han contribuido a dotarlos de una imagen urbana propia y particular que ayuda a construir una identidad socio-urbana, que también puede verse expresada en las gráficas aquí tratadas. Así, una característica relevante al observar la cuestión de la “idea de ciudad” que estos individuos guardan en relación a su experiencia urbana cotidiana, radica en cómo estos espacios físicos, que cuentan con elementos claramente definidos a nivel “barrio”, ayudan a formar la “imagen” de “sectores barriales” bien definidos y diferenciados de otros. Es justamente esta situación, la que posteriormente se manifiesta de diversas formas en las citadas expresiones.

En este punto vale aclarar que la población de estos barrios se ve fuertemente compuesta por numerosa cantidad de jóvenes, producto de una renovación generacional constante entre las familias que habitan estos espacios. Estos individuos son los usuarios urbanos que diariamente se desplazan a instituciones educativas ubicadas en el casco céntrico de la ciudad, fuera del radio residencial de sus respectivos barrios.

⁶ Alcalá, Laura (2010) “Panorama del Espacio Público en el Gran Resistencia. Postales de las diferencias y de la indiferencia”. Ponencia. 1er Seminario Las Calles y el Espacio Público. Pensamiento, diseño, gestión y realidad. FAU, UNNE.

En general, los barrios son citados a partir de siglas, simplificaciones numéricas, abreviaturas, en relación al uso del “estilo” explicado anteriormente. Alguna de estas categorías no corresponden con la subdivisión espacial administrativa, ni con su denominación oficial por parte del municipio, tratándose de nombres “populares” o acordados informalmente por sus propios usuarios. Algunos ejemplos que fueron observados en las líneas de colectivos que comunican a estos barrios con el sector céntrico de la ciudad son:

LS: Barrio Laguna Seca (visto en línea de colectivo 102B)

17: Barrio 17 de Agosto (visto en línea de colectivo 102A)

1000: Barrio 1000 Viviendas (visto en línea de colectivo 110A, 103 Alta Gracia)

A partir de esto, queda en evidencia la situación de movilidad urbana, la cual es salvada por medio del transporte público, conectando puntos de la periferia y el centro urbano de la ciudad.

Firmas, centro y periferia

Las “gráficas de referencia a barrios” principalmente periféricos y también las de referencia personal, claramente no son exclusivas del medio correntino. Este tipo de firmas han existido desde la antigüedad en variados contextos que han marcando diversos estilos en su expresión. En relación a estas gráficas de “firma” Cozak comenta:

“(…) se trata de un modo de exhibición en público del propio nombre o apodo como prueba de existencia frente al anonimato de la vida urbana (...). La inscripción del propio nombre ha sido una práctica conocida desde siempre, sobre todo en la variante “turística” del viajero que inscribe su nombre como prueba de haber estado en algún lugar o sitio determinado (...) deja su huella al paso. Pero nunca se trató de una práctica tan masiva y urbana, hasta las últimas décadas, de la mano de la consolidación de las subculturas jóvenes.” (Kozak, 2004 p.84).

A partir del desarrollo del “graffiti moderno”, es inevitable comparar las gráficas aquí estudiadas con lo que globalmente se conoce como *tag* o *tagging*⁷, para buscar demostrar las similitudes expresivas frente a condiciones similares de vida urbana. Kozak comenta:

“(…) tanto la proliferación de graffitis “de firma”, como de los graffitis “pictóricos o murales” contemporáneos, sobre todo en su versión *hip-hop* derivada de los graffitis de los subterráneos neoyorkinos, aparecen de forma novedosa en el interior mismo de las culturas jóvenes audiovisuales, aunque a veces sean reelaboraciones de tipos ya existentes.” (Kozak, 2004 p.35).

El *tag* es una intervención tipo firma, de contenido verbal y realización rápida, aparecida hacia fines de los años sesenta en Nueva York. Ésta se apoya en abreviaturas y siglas que se combina con una escritura gráfica veloz, con rotuladores o marcadores para obtener una expresión “al paso”, en un estilo distintivo y bien diferenciado de otras. Los autores se referencian en sus acciones a partir de apodos o referencias numéricas, entre otras (las que generalmente aluden al número de calle donde residen).

El *tagging* no requiere de elaboración estética, su existencia en el ámbito urbano se sustenta en su acción invasiva, en hacerse o “dejarse ver” (*getting up*) para que su autor logre algún tipo de presencia entre entendidos de estos mismos “códigos gráficos”. Como marca de identidad puede referirse a individuos o a grupos, los que además de atacar cualquier elemento urbano al alcance, ponen especial atención en intervenir los vagones de trenes. Este interés radica en la posibilidad de que mayor cantidad de usuarios vean sus firmas, considerando el uso y el desplazamiento de los elementos intervenidos.

Entendiendo estas similitudes, las gráficas aquí tratadas, pueden complementarse con otro tipo de expresiones similares: las inscripciones conocidas como “pinçações” en San Pablo, Brasil. En relación a éstas, pero aplicable a todas las expresiones provenientes de la periferia, Caldeira observa: (...) la periferia es el espacio referencial. Y “periferia es periferia (en cualquier parte)” (Caldeira, 2004 p.52). A partir de esto, se pone especial atención en la

⁷ Los *tags* o “firmas” de la cultura *hip-hop*, son intervenciones rápidas, en tipografías estilizadas. Sus autores buscan dejar testimonio de su paso por el lugar, y en general son asociadas, en el contexto de las culturas jóvenes contemporáneas, a una marca de reafirmación de identidad. (Kozak, 2004).

situación de “centro y periferia”, considerándola como determinante en el proceso de producción de estas formas de expresión, entendiendo las condiciones comunes de vida en diversas ciudades de todo el mundo.

Por otra parte, y atendiendo a la situación de “centro”, Caldeira agrega que estas gráficas “(...) marcan la presencia pública de los que viven en sus periferias” (Caldeira, 2004 p.116). Es “el centro” el lugar donde los colectivos, buscan expresarse para lograr visibilidad urbana y publica. Según Delgado “(...) aquellos grupos que quieran objetivarse lo hacen en ese espacio que es escenario de y para las reverberaciones, las amplificaciones y los espectáculos protagonizados por el público y destinados al público.” (Delgado, 2007 p.174). El centro es el espacio de expresión predilecto, por sus virtudes magnificadoras, pero también por ser el lugar donde pasa todo aquello que permite hablar de una “sociedad urbana”.

Finalmente en este desplazamiento entre periferia y centro, el cual queda definido por estas gráficas, falta observar la distancia entre estos puntos distantes en el territorio urbano. Dicha diferencia espacial es salvada a partir del uso de transportes públicos. Estos “espacios en movimiento”, también son elegidos como “soportes” de intervenciones, a partir de considerar su uso por gran cantidad de usuarios convertidos en observadores de las citadas expresiones.

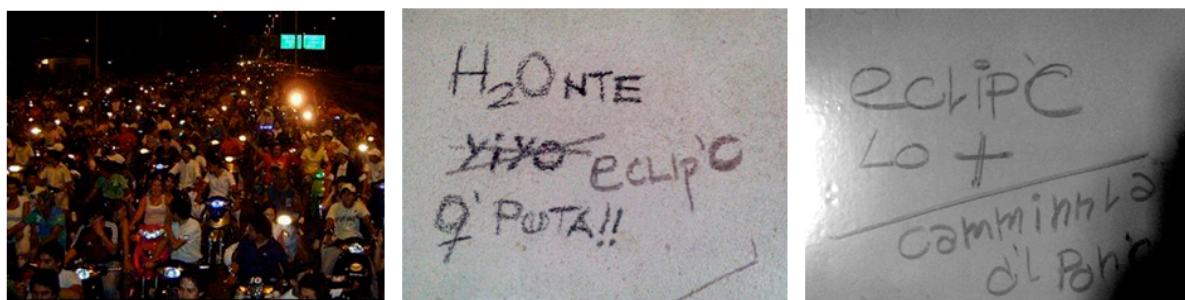
Por otro lado, debe reconocerse que en el caso de estas expresiones, se definen situaciones en torno a masas de población joven; no sólo la movilidad obligada de los mismos dentro del territorio urbano, sino que también se observa cómo éstos logran visibilidad en este espacio. Kozak observa como dato histórico: “(...) las subculturas cobran visibilidad creciente desde mediados del siglo XX. Se trata de una verdadera irrupción en la escena occidental de “lo joven” en tanto categoría independiente del resto de los grupos y actores sociales.” (Kozak, 2004 p.36).

Gráficas referentes a grupos de cumbia de la ciudad

Las gráficas que refieren a grupos de cumbia locales interesan a partir de presentarse como un caso único de la Ciudad de Corrientes. Debe aclararse que lo notable de estas manifestaciones no radica en la acción en sí, ya que la modalidad de “compartir gustos musicales” escribiendo públicamente referencias a bandas de música, es una acción común a muchos jóvenes de cualquier ciudad, y más común aun en las escenas del Rock y el Punk.

El interés por estas gráficas radica principalmente sobre el contenido que comunican o visibilizan, refiriéndose específicamente a un fenómeno cultural de gran impacto urbano en la Ciudad de Corrientes. Estas expresiones aluden a dos grupos de cumbia residentes en la misma ciudad que poseen gran popularidad entre jóvenes, principalmente de clases populares: uno es “El Maestro Yiyo y Los chicos 10”, y el otro “Eclip`C”.

Éstas se caracterizan estéticamente por una realización con medios gráficos casuales, relacionándose con otras gráficas como firmas, “de referencias a lugar”, con la que comparten imagen y ejecutores. Si bien, este tipo de intervenciones no satura las calles de la ciudad, ni presenta características elaboradas, es interesante considerarlas a partir del hecho sociocultural que subyace a su presencia.



“Seguidores” en calles correntinas y casos de intervención gráfica en el mobiliario urbano (Fotos: E. Ledesma)

Además de su exposición en el radio céntrico de la ciudad, es común encontrar estas inscripciones sobre avenidas de acceso y calles de barrios periféricos. Así, funcionando como marcaciones de un espacio territorial, determinan el fanatismo y seguimiento por uno u otro grupo de cumbia, por parte de los jóvenes residentes. De esta forma se configuran situaciones de pertenencia, similares a lo acontecido en barrios bajos de Nueva York (Kozak, 2004), donde el *graffiti* ayuda a configurar estos límites claros que fragmentan el territorio. En el caso de estudio estas marcas se constituyen como simples frases en aerosol: “H2Onte Yiyo”, o “Eclip`C lo +”

Desde aquí, puede observarse que estas gráficas demuestran “(...) la necesidad de preservación del límite o frontera que da consistencia al territorio propio de un grupo.” (Kozak, 2004 p.204); ya que generalmente estos grupos de “seguidores” se establecen como rivales públicos, llegando en ocasiones a enfrentamientos violentos.

Para terminar de esquematizar el perfil de los realizadores de estas gráficas y de sus “hábitos cumbieros” se considera relevante exponer una costumbre recurrente y particular practicada por estos fanáticos, y por el cual el fenómeno de los grupos de cumbia toma gran relevancia en Corrientes.

Un tipo de manifestación particular, ya instaurada como costumbre entre sus fanáticos, y que les ha hecho merecer el nombre de “seguidores”, es la de “seguir” los vehículos que trasladan a sus ídolos en prolongadas recorridas nocturnas por los varios lugares donde se presentan (fiestas en casas, presentaciones en locales bailables), formando extensas caravanas de motos, autos y bicicletas de cientos de fanáticos y extensión de varias cuadras. De esta forma, se conforman extensas colas de motos, autos y bicicletas de cientos de “seguidores” que logran alcanzar la extensión de varias cuadras detrás de los vehículos que trasladan a sus ídolos.

Este rito se despliega durante los fines de semana, tanto por calles de la periferia como del centro de la ciudad, en un acto de real toma o invasión del espacio urbano. Vale aclarar que el paso de esta multitud de “seguidores” no respeta semáforos, tampoco el tránsito en general, y que en ocasiones han generado destrozos y enfrentamientos violentos.

Estas actitudes, más allá de explicarse como simples comportamientos cívicamente cuestionables carentes de educación, o propios de los efectos festivos de la situación, también pueden expresar la necesidad de estos individuos de volverse visibles, justificándose en los ritos de expresión musical que los agrupa en una masa y que busca “hacerse ver” ante una sociedad que ocasionalmente les da la espalda, o “los torna invisibles”.

Conclusiones

Gráficas como indicadores de situaciones urbanas: a modo de resultados obtenidos por la consideración de las “gráficas de referencia a lugares” como indicadores potenciales de contenidos urbanos, se exponen a continuación puntos críticos evidenciados o ejemplificados por éstas en la Ciudad de Corrientes.

Movimiento: Como muestra de la necesidad de relaciones y flujos entre puntos de la periferia y el “centro” de la ciudad, una particularidad de estas gráficas radica en el lugar donde se emplazan. Mientras las “expresiones de referencia a lugares públicos” se emplazan en el mismo lugar citado, a modo de establecer cierto poder o intenciones de propiedad sobre éste espacio, las “expresiones que referencian barrios” se “grafican en movimiento”; con esto se

refiere a que pueden ser vistas, no tanto dentro del propio medio al que se alude, sino más frecuentemente en el centro de la ciudad. Pero estas distancias de puntos periféricos al centro, son salvadas por la presencia de grafismos sobre elementos del transporte público (medio de movilidad que comunica los dos sectores mencionados).

En relación a la situación común del “desplazamiento e intervención” de las expresiones gráficas callejeras, Kozak comenta que el interés de los realizadores radica en “(...) dejar testimonio (...) de su paso por el lugar y que en general puede ser asociado, en el contexto de las culturas jóvenes contemporáneas, a una marca de reafirmación de identidad.” (Kozak, 2004 p.26). En el caso correntino, lo interesante de estas gráficas, es la posibilidad de ejercer un rastreo desde muros en el barrio, luego sobre el transporte público, también en paradas de colectivos del radio céntrico de la ciudad, hasta las plazas y en torno a escuelas secundarias céntricas. “Se circula y se escribe al paso” (Kozak, 2004 p.73).

Híper centralidad: Estas gráficas ayudan a mostrar un patrón de desplazamiento por parte de la población periférica; movimiento que se desarrolla entre puntos de la periferia hacia el centro cívico-comercial de la ciudad. Esta situación ayuda a complementar la comprensión de un medio urbano que presenta un funcionamiento híper-centralizado, convergente en un único punto central en torno al casco fundacional sobre la costa, centro comercial, político-administrativo, el cual además concentra la mayor oferta urbana de equipamientos y servicios. Y es hacia este centro donde, desde puntos extremos de la periferia urbana diariamente concurren grandes flujos de usuarios en busca de calidad de instituciones, atractivos de espacio de esparcimiento, entre otros; y entre estos, los jóvenes ejecutores de las citadas gráficas.

Visión fragmentada de la ciudad: Atendiendo al hecho que estas gráficas establecen de forma pública la relación de un individuo a un espacio determinado y reconocible, el cual además, es proclamado y caracterizado con valor identitario positivo por el sujeto, estas gráficas también pueden ser consideradas como indicadores de visiones particulares o formas de comprender y vivir la ciudad cotidianamente por parte de sus propios usuarios.

Los sujetos que se auto-referencian en estas gráficas (más allá de la informalidad del acto en sí, frecuentemente espontáneo e irreflexivo) se establecen públicamente en relación directa

con un determinado sector de la ciudad (su lugar de residencia); esto permite inferir un sentido positivo de arraigo y apropiación significativa hacia este lugar de procedencia.

Pero por otro lado también, es posible establecer una imagen de ciudad fragmentada, a partir de rearmar el medio urbano desde sus piezas barriales. Estos fragmentos barriales, son entendidos por sus usuarios como piezas diferenciadas, muchas veces con límites claros, a partir de intenciones en sus gráficas: “Lucas D’L san marcos”, no es el mismo que “Lucas del 17”.

Para muchos ciudadanos (no solo periféricos) una imagen de ciudad fragmentada en unidades barriales, no solo a partir de divisiones administrativas, condiciones físicas propias o estructura urbana. Esta definición espacial es alimentada por un conjunto de percepciones individuales y sociales, así como por la definición de límites intangibles (establecidos por marcas gráficas) como el caso de “pandillas locales” o de sectores de jóvenes con definición de gustos musicales como se ha explicado anteriormente (caso de “seguidores” de bandas de cumbia locales).

Finalmente, tomando la idea de “dar la espalda” y a partir de la estructura territorial-urbana de Corrientes: de un centro sinérgico sobre el “vacío” del “frente costero” del río y las posteriores expansiones urbanas de barrios sobre el territorio hasta su encuentro con las rutas provinciales y espacios periurbanos, se pueden referenciar algunas expresiones comunes de cualquier ciudadano correntino al referirse a barrios periféricos en términos de “atrás” o “en el fondo” o “allá lejos”. Expresiones que refieren a la situación de periferia física, al establecer distancias prolongadas en relación al centro de la ciudad. Estas ideas complementan la imagen urbana configurando en la ciudad un “frente urbano” imaginario en relación al río y al centro, pero también haciendo énfasis en el centro como espacio principal de la ciudad.

Por otro lado, estas expresiones, más allá de referirse a la ubicación espacial de los citados barrios como parte límite de la ciudad y en relación al punto central de esta, expresan generalmente cierta pérdida de “calidad de ciudad”. Esta imagen puede ser alimentada por el distanciamiento inconveniente y desconexión al centro urbano (tomado este como referente de la “calidad de vida”), pero también a partir de las desfavorables condiciones físico-ambientales, sociales, económicas, y culturales de muchos asentamientos periféricos.

Esta valoración no es exclusiva de residentes céntricos de la ciudad, también es compartida por los propios vecinos del barrio, quienes a partir de sostener esta cosmovisión urbana de su ciudad, centrada en la identificación de su barrio, ejercen reafirmaciones “barriales” y “populares” (como las gráficas de referencia y el “fanatismo cumbiero”), desde este espacio, el barrio, al que entienden como “su lugar”, como su espacio de identificación y referencia.

De una forma u otra, el “atrás”, “el fondo” o lo que se tiene lejos, no pierde cierta adjetivación implícita de fealdad, de negación, de lo que no se quiere ver o de lo que por sus condiciones debe ser escondido o invisible a la vista. Sin embargo, es a partir del conjunto de expresiones culturales ejercidas por los sectores populares, como las gráficas urbanas o las manifestaciones musicales como la cumbia, que estas masas logran mayor visibilidad en la sociedad por medio de establecer forzosamente su presencia en el espacio público, que es “escenario innato de la interacción social” (Borja, 2003), pero que también implica inevitablemente ser “escenario de conflicto, de visibilización y apariencia, pero que sobre todo, es el espacio donde se espectacularizan las tensiones sociales y se producen los grandes ensayos liberadores” (Delgado, 2007).

Bibliografia

Alcalá, Laura (2010). *Panorama del Espacio Público en el Gran Resistencia. Postales de las diferencias y de la indiferencia*. Ponencia. 1er Seminario Las Calles y el Espacio Público. Pensamiento, diseño, gestión y realidad. FAU, UNNE, 23 y 24 de septiembre.

Borja, Jordi (2003). *La Ciudad Conquistada*. Madrid: Alianza

Caldeira, Teresa (2010). *Espacio, segregación y arte urbano en Brasil*. Madrid: Katz.

Delgado, Manuel (2007). *Sociedades Movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.

Gutiérrez, Ramón; Sánchez Negrette Ángela (1988). *Evolución urbana y arquitectónica de Corrientes*. Resistencia: Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y Urbanismo.

Kozak, Claudia (2004). *Contra la pared. Sobre graffitis, pintadas y otras intervenciones urbanas*. Buenos Aires: Libros del Rojas.

Ledesma, Ezequiel (2013). *Expresiones gráficas callejeras en la ciudad de Corrientes Capital*. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNC, Córdoba: XXXII Encuentro y XVII Congreso de la Asociación ARQUI SUR. Publicado en formato digital en el CD del Congreso ISBN-13:978-987-1494-34-7

Ledesma, Ezequiel (2014). *Expresiones del arte gráfico callejero en la ciudad. Observaciones en el Gran Resistencia y Corrientes*. Informe Final, Beca de Pregrado: SGCYT, Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de arquitectura y urbanismo. Departamento de Diseño Arquitectónico y Urbano. Directora: Dra. Arq. Laura Inés Alcalá

Monet, Nadja (2002). *La Formación del Espacio Público*. Barcelona: Catarata